

TARJETA ROJA A LA VIOLENCIA





TARJETA ROJA ALA VIOLENCIA

TARJETA ROJA A LA VIOLENCIA

Primera edición: noviembre de 2023

Centro Juana Azurduy
Programa Juventud Trabajadora

Calle Brasil 23
Tel: (591 4) 41396
Sucre, Bolivia

**Facilitación del proceso y edición
de la publicación: :**

Laura Noelia Baldiviezo Orgaz
Denisse Mostajo Tellez
Luz Fernanda Arely Cáceres

Diseño y diagramación:

Karen Huayta [Karen con K]

Ilustraciones:

Karen Huayta [Karen con K]

Depósito legal:

3-2-6165-2023

Imprenta:

Rayo del Sur

CONTENIDO

Introducción	7
Marco Conceptual	10
Jóvenes	10
Educación alternativa	11
Emprendedurismo	11
Violencia de género	12
Interseccionalidad	13
Primera Parte	15
¿Con qué ojos vemos la violencia?	
¿Qué estamos entendiendo por violencia?	16
Percepciones de la violencia desde los jóvenes	16
La normalización de la violencia	18
La justificación de la violencia	22
Violencia y la interseccionalidad	24
Segunda Parte	27
Violencia en las relaciones de pareja	
Violencia en las relaciones de pareja	28
Tipos de violencia más frecuentes	30
¿Quiénes son las principales víctimas en las relaciones de pareja?	34
¿Por qué los varones ejercen violencia?	37
¿Cómo afecta la violencia en la vida de las y los jóvenes de los CEAS?	40
¿Hasta dónde debemos aguantar la violencia?	46

Las tareas del cuidado... ¿son una responsabilidad compartida?	50
Tercera Parte	57
Alto a las violencias laborales: Transformando mi entorno de trabajo	
La violencia en el mundo laboral	58
¿Porque se desvaloriza la formación técnica?	60
Estereotipos de género al momento de elegir una carrera técnica	63
Las carreras no tienen género	66
Conclusiones	69
¿Qué sigue de aquí para adelante?	73
Bibliografía	75

INTRO DUCCIÓN

El CEA Juventud Trabajadora del Centro Juana Azurduy en el marco del convenio con el Ministerio de Educación, contempla dentro de su currícula de formación integral, la línea de “Empoderamiento Personal” trabajada desde la metodología Investigación Acción Participativa (IAP) que tiene como objetivo reflexionar, interpelar y generar una transformación individual y colectiva de las y los jóvenes con el fin de crear conciencia crítica sobre los sistemas de opresión patriarcal, colonial y capitalista, y sus efectos en la vida cotidiana de la juventud trabajadora, además de fortalecer sus capacidades de participación, asertividad, toma de decisiones y la defensa de sus derechos.

“
**Somos
técnicos,
somos
transfor-
mación**”

así se ha denominado al proceso de empoderamiento personal de la gestión 2023, proceso desarrollado a partir de la reflexión, participación y crecimiento individual y colectivo desde las experiencias, sentires y pensamientos de las y los jóvenes estudiantes de las cinco carreras técnicas (Parvularia, Mecánica Industrial, Textil y Confección, Tapicería y Carpintería) del CEA Juventud Trabajadora.

El proceso IAP contempla las siguientes etapas:

1) REFLEXIÓN

Esta etapa constó de siete talleres presenciales donde se abordaron las temáticas de Patriarcado, Colonialismo, Aparatos ideológicos, Feminismo y machismo, Relaciones de género, violencias patriarcales, Mitos del amor romántico y sexualidad. Al concluir esta etapa las y los participantes elegimos como tema de investigación: “Violencia en las relaciones de pareja y relaciones laborales”.

3) CAMPAÑA TRANSMEDIA

Posterior al trabajo de investigación, con los resultados, desarrollamos la campaña de sensibilización e incidencia contra la violencia, mediante el modelo de comunicación “transmedial”.

2) INVESTIGACIÓN

Para desarrollar esta etapa, previamente nos capacitamos en la investigación popular y las técnicas a utilizar en el proceso, elegimos el Grupo Focal (GF), por ser la técnica adecuada para generar participación y reflexión colectiva. La investigación tomó como población de estudio a alumnos y alumnas de 5 CEAs del municipio de Sucre:

- Juventud Trabajadora
- Domingo Savio Joaquín

Alonso

- 8 de septiembre
- Acción Social.

LOS Y LAS INVESTIGADORES/ES IAP

Del conjunto de estudiantes del CEA Juventud Trabajadora, participamos en calidad de investigadores 21 jóvenes de las diferentes carreras:



Mena Jhubinca
Flores



Georgia Jhoselin
Michel Arcienega



Maria Francisca
Caba Torres



Nelly Sarahi
Apaza Careaga



Katerin Liceth
Vidaurre Fernández



Maribel Marina
Heredia Flores



Dafney Ciria
Romero Arias



Sariah Bolivia
Cabezas Díaz



Hercilia
Ruiz Benavides



Janeth
Galvan Velasquez



Maria del Carmen
Chiro Caba



Margarita
Aldana Cardozo



Jhandyra Nicol
Uyuni Paucar



Antonio
Gumiel Morales



Eva
Michel Arcienega



Wilian Jesus
Villagra Andrade



Jhulitsa
León Rodríguez



Elidth Selwin Escobar
Rojas



Ana Maria
Ortiz Amachuyo



Rodrigo
Ramos



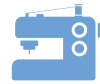
Cecilia
Martinez Vasquez



PARVULARIA



CARPINTERÍA



CONFECCIÓN
TEXTIL



TAPICERÍA



METAL
MECÁNICA

MARCO CONCEPTUAL

¿QUÉ ES SER JOVEN?

En “La juventud es apenas una palabra”, Bourdieu (2003) menciona que, las divisiones entre las edades son arbitrarias, pues este es un tema de controversia presente en todas las sociedades. Estas divisiones etarias varían y están sujetas a criterios convencionales. El autor da cuenta de las diferencias entre las juventudes, llamando la atención acerca de sus diferentes condiciones de vida, siendo necesario contextualizar a las juventudes y no encerrarlas en un solo grupo etario.

En este sentido, las y los jóvenes responden a una realidad económica/política/social/cultural determinada, a una historia de vida y a diversos factores psico-emocionales que se fueron construyendo en el transcurso de su historia, por lo que, analizar cualquier problemática de las juventudes, implica comprender los contextos y diversidades en que se desenvuelven los que las y los jóvenes.

En Bolivia, el Instituto Nacional de Estadística (INE) 2023, indica que el país se encuentra en una fase de transformación poblacional caracterizada por la alta presencia de población joven comprendida en las edades de 18 a 31 años lo cual representa una gran potencialidad en diferentes campos, especialmente en el ámbito productivo, mediante la inserción laboral.

Además de la incorporación de las y los jóvenes al mercado laboral, el crecimiento de esta población está marcando fuertes transformaciones sociales y políticas en nuestro país.

En ese sentido, las y los jóvenes bolivianos adquieren cada vez un rol de protagonismo, liderazgo y transformación de nuestras realidades a través de iniciativas particulares y trascendentes en torno a la política, medio ambiente, equidad de género, prevención de la violencia, etc.

LA EDUCACIÓN ALTERNATIVA

La Educación Alternativa y Especial, según el artículo 16 de la Ley N°070 Ley de la educación “Avelino Siñani – Elizardo Pérez”, está “destinada a atender necesidades y expectativas educativas de personas, familias, comunidades y organizaciones que requieran dar continuidad a sus estudios o que precisan formación permanente en o para la vida. Se desarrolla en el marco de los enfoques de la Educación Popular y Comunitaria.” Además, busca democratizar el acceso y permanencia a una educación adecuada en lo cultural y relevante en lo social, mediante políticas y procesos educativos pertinentes a las necesidades, expectativas e intereses de las personas, familias, comunidades y organizaciones, principalmente de las personas mayores a quince años que requieren iniciar o continuar sus estudios.

La educación alternativa se presenta como una opción para las y los jóvenes que deciden formarse y trabajar en una carrera técnica, así como también no pudieron continuar con una educación regular o superior con el objetivo de insertarse en el mercado laboral.

Según datos del Viceministerio de Educación Alternativa y Especial del Ministerio de Educación, en Bolivia alrededor de 255.000 jóvenes y adultos reciben formación técnica-humanística cada año.

EMPRENDEDURISMO

El emprendimiento desempeña un papel crucial en el crecimiento económico, tanto a nivel social como económico. Por lo tanto, hablar de emprendimientos es un conjunto de habilidades y capacidades para crear una sociedad en progreso (Lozano, 2020).

El emprendimiento económico es una estrategia que se da a nivel mundial, nacional y local, por la cual las personas, en este caso jóvenes mujeres y varones se incorporan al mercado laboral, con diferentes actividades económicas que tienen demanda en el mercado.

La situación de empleo de jóvenes hombres y mujeres en Bolivia muestra indicadores de alta precariedad respecto al acceso y ejercicio de derechos laborales: salario justo, vacaciones y seguridad social. Ante ese panorama, las y los jóvenes encuentran una alternativa importante en la creación de emprendimientos o microempresas para el autoempleo y la educación puede contribuir enormemente a



la creación de una cultura emprendedora, que debe empezar por las y los más jóvenes, impulsando y desarrollando actitudes y capacidades emprendedoras, que pongan en valor el trabajo digno, la solidaridad, las redes colaborativas, y el cuidado del medio ambiente.

VIOLENCIA DE GÉNERO

Es cualquier acción o conducta contra una persona, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico, tanto en el ámbito público como en el privado.

La violencia de género contra las mujeres, es la otra pandemia con la que convivimos, que ya es crónica, cruel y muy grave, pero que no logra tener ni por asomo, medidas parecidas a las que se dispusieron contra la pandemia por COVID-19.



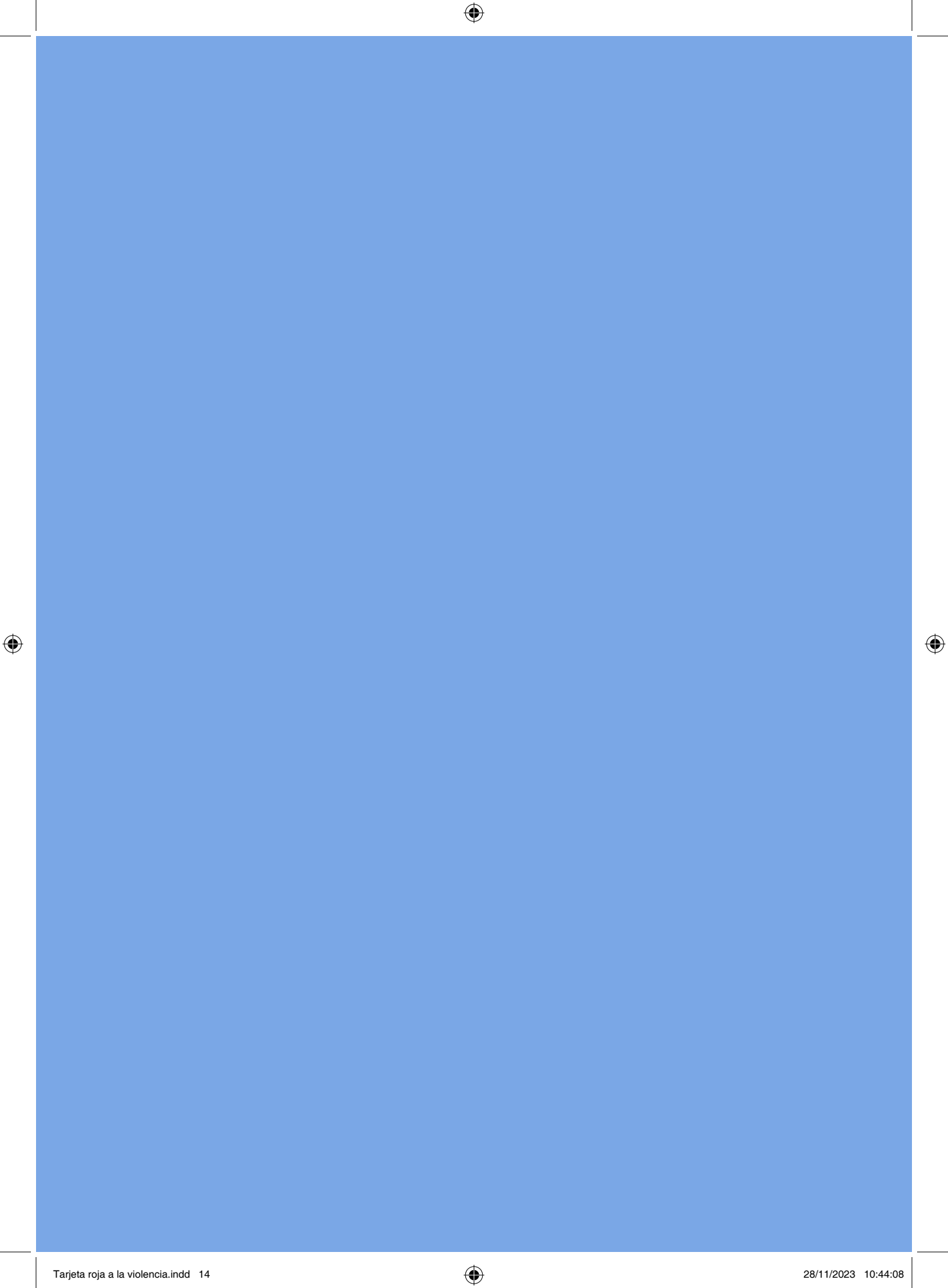
Entre de las explicaciones para que la erradicación de la violencia machista, casi siempre resulte ser “un intento” están:

- La naturalización de la violencia, nos hemos acostumbrado a que ocurra, a que sea una estadística más.
- El pacto patriarcal existente que, de una manera silenciosa, casi como el de una logia secreta, protege al agresor, haciendo alianzas para que la violencia no sea sancionada.
- La herencia colonial, que encuentra en la dominación y el racismo, mecanismos para ejercer superioridad y autoridad sobre las mujeres.
- Las estructuras de desigualdad y exclusión que con el patriarcado se materializan en los cuerpos de las mujeres.

INTERSECCIONALIDAD

La interseccionalidad es el concepto que aporta el feminismo para permitarnos entender cómo se cruzan y relacionan los diferentes factores sociales o de identidad que puede tener una misma persona y que son el origen de su opresión o de sus privilegios.

La interseccionalidad de género visibiliza las condiciones o factores, que juntos contribuyen para que una persona o grupo social sea más vulnerable, estas condiciones o circunstancias históricas como son la identidad de género, la identidad cultural o étnica, y la identidad de clase, nos explican cómo y por qué, por ejemplo, la situación de una mujer joven, MIGRANTE quechua, trabajadora asalariada del hogar es de triple desventaja, y por tanto de mayores posibilidades de violencia, discriminación o explotación laboral.



¿CON QUÉ OJOS VEMOS LA VIOLENCIA?

PRIMERA PARTE

01

¿QUÉ ESTAMOS ENTENDIENDO POR VIOLENCIA?

PERCEPCIONES DE LA VIOLENCIA DESDE LOS JÓVENES

Esta investigación está construida desde las percepciones, opiniones y experiencias de las y los jóvenes con quienes conversamos a través de los grupos focales organizados en los Centros de Educación Alternativa (CEAs), recogimos testimonios que expresan su forma de pensar y actuar sobre la violencia desde su construcción sociocultural.

La violencia, cuya raíz etimológica está en el concepto de fuerza, conlleva el uso de la misma para provocar daño, y a su vez nos remite al concepto de poder. La violencia es siempre una forma de demostrar que se ostenta el poder mediante el empleo de la fuerza, sea física, psicológica, económica, política, etc., implica la existencia de un "superior" y de un "subordinado"

(Arriazu, 2014)

Debemos partir de la idea de que la violencia no es algo innato de las personas, sino que es una construcción social y cultural que responde a las relaciones de poder y que se realiza de manera consciente e intencional con el objetivo de generar daño a quien lo recibe.

Estas relaciones de poder están presentes en nuestras interacciones sociales jerarquizando a unos sobre otros, por ejemplo: Hombres sobre mujeres, adultos sobre niños, ricos sobre pobres, etc., dando lugar al ejercicio de la violencia en nuestras vidas.

A través de los grupos focales, las y los jóvenes identificamos la violencia como un elemento que no se puede separar de la vida cotidiana y que está presente en todos los ámbitos que nos rodean, donde todas y todos estamos expuestos en algún momento de nuestras vidas a sufrir algún tipo de violencia.

“ Tal vez tenemos ese pensamiento de que la violencia solamente es física, pero la violencia es tan grande que la vemos incluso en las redes sociales. La violencia está en todo lo que consumimos, aunque no es de la misma manera, existen diferentes tipos. Entonces vivimos en un mundo de violencia.”

M, 26- CEA
8 de Septiembre

“ Yo creo que viene desde la perspectiva de cada persona cómo ve o que considera violento. Porque actualmente hemos dejado de entender el concepto de violencia como existen actos tan pequeños que no son violencias pero para muchas personas el solo gritar a tu pareja ya es violencia. Esto genera problemas o pleitos por cosas que en realidad no pasaron, muchas personas tienden a agravar sucesos pequeños como si hubieran sido muy grandes.”

H, 21, CEA
8 de septiembre

Si bien la violencia es un problema que es abordado desde muchas perspectivas y del cual existe mucha información, las percepciones y experiencias las y los jóvenes que forman parte de los CEAS se entrelazan con sus historias de vida, ofreciendo nuevas perspectivas para mirar el problema.

Una de las percepciones recurrentes en los varones de los Centros de Educación Alternativa es que actualmente la definición de violencia se ha tergiversado y maximizado a un punto donde “todo es violencia”, llegando a justificar y naturalizar las diferentes formas de violencia.

LA NORMALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA

"La violencia nunca es normal, la indiferencia es la peor de las actitudes".

Stéphane Hessel

Una de las percepciones que se destacó en la investigación es que la violencia es tomada como algo normal dentro de las sociedades y que poco o nada se puede hacer para prevenir y erradicar la violencia.

Las y los jóvenes de los Centro de Educación Alternativa reconocen que en muchas ocasiones y en diferentes etapas de sus vidas han sido víctimas de violencia, pero que muchas veces no se identifican como "violencias" sino como una forma de relacionamiento establecido como "normal" en el entorno social, es decir, como algo que siempre estuvo y estará.

“

Como ya lo dijeron, yo pienso que todos o la mayoría hemos sufrido violencia en diferentes lugares, cuando el grado de violencia no es alta incluso llegan a tomar como un juego, minimizándolo, pero al final sigue siendo violencia.

”

M, 21, CEA
8 de septiembre

Identificar la violencia como algo normal, aceptable, irremediable e invisible es producto de una norma sociocultural que aún se encuentra presente en la sociedad que vivimos, llegando a justificar muchas conductas de violencia "de baja intensidad" como (insultar, gritar, etc.) como si fueran normales y haciendo que la violencia se siga perpetuando.

¿POR QUÉ NORMALIZAMOS LA VIOLENCIA?

La violencia se normaliza a partir de nuestros modelos de crianza, basados en la sociedad patriarcal y neocolonial que han construido un modelo de conducta basado en relaciones mediadas por el uso de la fuerza.

“ Desde antes vivimos violencia, desde que éramos pequeños nuestros papás siempre nos han dado castigos o nos llegaban a jalar las orejas y eso también es violencia, es algo que se ha normalizado. ”

M, 24 CEA-Domingo Savio

Entre las opiniones, destacamos que la violencia es normalizada y validada cuando se la utiliza como forma de disciplinamiento.

“ Yo creo que la violencia no siempre es mala, porque a veces es necesario levantarles la mano a los niños/as porque así aprenden y no se cría hijos e hijas más educados. ”

M, 24-CEA-Joaquin Alonso

En el caso de la violencia de género, su invisibilización y normalización es mucho más fuerte, puesto que se sostiene a través de un sistema patriarcal que justifica y autoriza la violencia hacia las mujeres como una forma de “castigo” frente a una conducta que no responde al estereotipo de “buena mujer” y que además se oculta al considerar la violencia de género como un problema privado que se debe resolver entre la pareja y no como un problema público social que nos involucra a todos y todas.

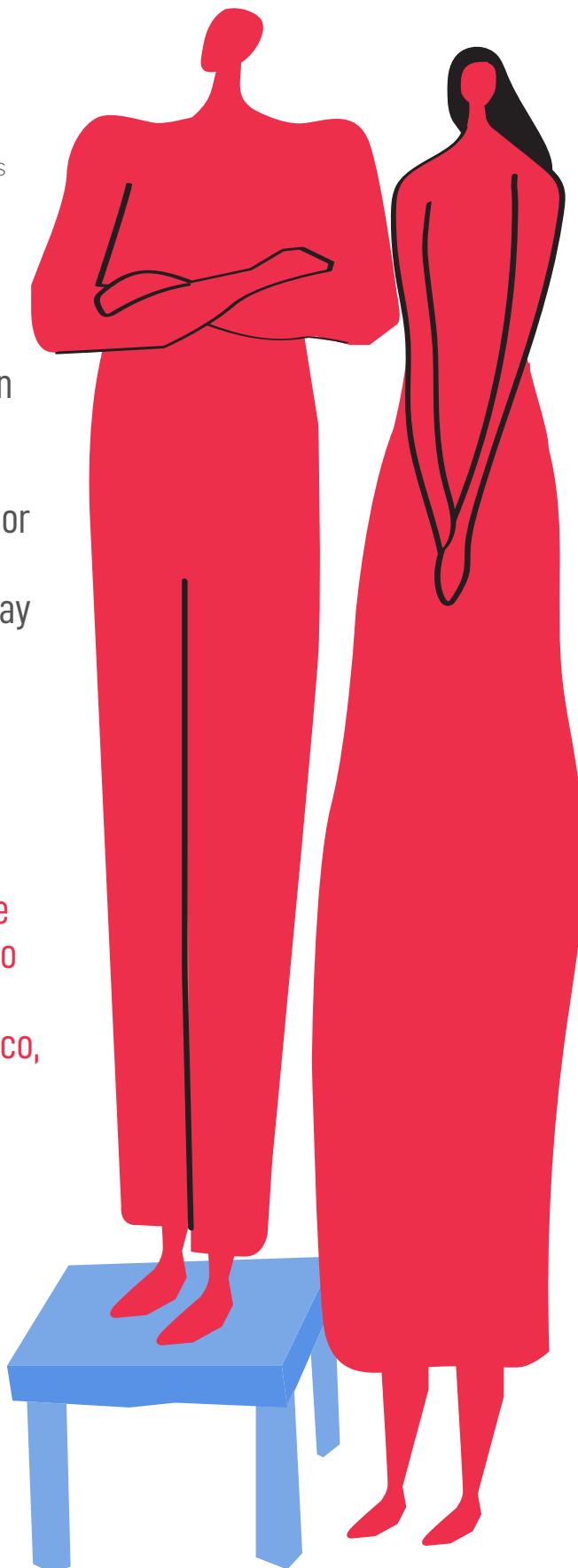
De esta manera se tiene las siguientes percepciones:

“ La violencia la vivimos hasta en la casa, pero también con las leyes que están poniendo las autoridades, el hombre se siente mucho menor que la mujer, el hombre se siente desplazado y por eso hay violencia. ”

M, 27-CEA
Domingo Savio

“ A veces que el hombre se vuelve violento por el hecho de no poder mantener a su familia, por el factor económico, y acuden al alcohol y eso provoca también violencia en el hogar y de ahí separación, ambos salen afectados, pero más la mujer. ”

M, 33
CEA Juventud
Trabajadora



A través de estos comentarios vemos que en la violencia no sólo es normalizada por muchas mujeres, sino que también es vista como una actitud provocada por algún factor externo, entre ellos, el consumo de alcohol/drogas o incluso, la percepción de que el comportamiento de las mujeres es el causante de los hechos de violencia.

2 de cada 10 mujeres no sólo normalizan la violencia que ejercen los varones, sino que justifican las conductas violentas de sus compañeros por razones y/o conflictos que atraviesan como ser la falta de empleo, problemas laborales, mala relación en la pareja, y poca tolerancia a la frustración, también existe el pensamiento de que la violencia de los hombres es a causa del consumo del alcohol, quitándoles la responsabilidad de sus actos.

*El opresor
no sería tan fuerte
si no tuviese
cómplices entre los
propios oprimidos*

Simone de Beauvoir

Si bien las percepciones de las y los jóvenes tienen un común denominador que normaliza la violencia, también existen, personas que rechazan cualquier acto violento como una forma de relacionamiento, indicando que no se debe tolerarla y mucho menos aguantarla.

LA JUSTIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA

¿LOS HOMBRES SOMOS VIOLENTOS POR NATURALEZA?

A menudo se tiene la creencia generalizada de que la violencia es una característica instaurada en el “ser hombre” por biología o instinto, es decir, todos los hombres tienen un componente violento del que no se pueden liberar ni decidir. Sin embargo, esta creencia es un mito que deviene de una construcción histórica, cultural y social que reafirma y sustenta un sistema patriarcal.

En este sentido, ser hombre significa demostrar ante la sociedad ciertas cualidades y atributos como la fuerza, la valentía, la protección para reconocerse y ser reconocidos socialmente. Uno de esos “atributos” está especificado en el mandato de la violencia, es decir, los hombres deben demostrar su poder a través del ejercicio de la violencia frente a aquellos que consideran inferiores, enseñándoles desde pequeños a agredir para ser válidos y hacerse respetar.

A través de los testimonios, una de las respuestas con más fuerza respecto a la violencia en los grupos de varones es justamente considerar la violencia como un elemento que parte de nuestro instinto humano y que está relacionado a lo biológico. A diferencia de las mujeres que señalan que muchas veces son víctimas de violencia por ser “más débiles”, los varones señalan que tienen algo biológico que los predispone a la violencia y que en ocasiones “se activa”.

“ Pienso que antes había mucha más violencia hacia la mujer, ahora se ha reducido bastante, aunque sigue existiendo. Los hombres por naturaleza e instinto somos violentos y a veces la mujer también tienen algo que activa esa violencia. Actualmente hay bastante control sobre eso a través de las leyes, pese a ello sigue existiendo y los hombres no sabemos cómo controlarlos”. (H, 23- CEA 8 de septiembre)

“Sí estoy de acuerdo con mi compañero, pienso que en la vida de una persona es inevitable ser violento en algún sentido. Siempre hubo y siempre habrá violencia, ya sea laboral o en las unidades educativas, en la familia, en la vida sexual también. Es inevitable, pero yo creo que se puede concientizar a las personas para que disminuya eso.”

H, 22- CEA
8 de septiembre

Las y los jóvenes de los CEAs identifican la violencia como una forma de relacionamiento que está instaurada en su propio ser, omitiendo las consecuencias de la violencia en la vida de las personas.

Como seres sentipensantes debemos reconocer que no existe ninguna justificación para la violencia y asumir nuestro compromiso y responsabilidad para frenarla.

VIOLENCIA Y LA INTERSECCIONALIDAD

La interseccionalidad se entiende a la suma o superposición de factores que determinan mayor ejercicio de violencias, entre ellas: la de género, generacional, clase social u origen étnico.

La violencia está relacionada al ejercicio de poder basado en la diferenciación y valoración entre unos y otros. Bajo esta lógica donde se construyen “superiores” e “inferiores”, la violencia afecta de manera particular a poblaciones con mayor vulnerabilidad (mujeres, niñas niños y adolescentes, adultos mayores, personas de la diversidad sexual, etc.), es decir, una mujer campesina sufre violencia por el hecho de ser mujer, pero además por su condición social y cultural sufrirá discriminación y racismo a lo largo de su vida. O, por ejemplo, un hombre adulto indígena sufrirá exclusión no solamente por su edad, sino también por su origen étnico y cultural.

Si bien la violencia nos afecta a todas y todos, en poblaciones como la nuestra, jóvenes migrantes y de recursos económicos limitados y más aún si somos mujeres vivimos dobles o triples situaciones de violencia.

El impacto que generan las violencias en la vida de las y los jóvenes que estudiamos en los CEAs es alto, puesto que se transversalizan violencias de género (por ser mujer), racismo y discriminación (por su condición étnica y migrante), explotación económica (por ser trabajador) orientación sexual, etc., situaciones que implican un impacto individual y colectivo en sus vidas.

A través de la investigación se percibe que las y los jóvenes reconocen estas articulaciones que tienen los diferentes tipos de violencia en su entorno y en sus propias vidas.

“ Sí, cuando venimos del área rural y no conocemos la ciudad, muchas veces sufrimos de discriminación, antes era difícil esta situación social porque éramos más discriminadas por el hecho de que no conocíamos nada de la ciudad, por ejemplo, cuando vine aquí vestía pollera, y me insultaban por mi vestimenta y eso nos afecta en lo psicológico porque nos hace quitarnos nuestras polleras para ponernos pantalón, igual la condición de ser mujer en una sociedad machista se nos ve como inferiores. ”

M, 41
CEA Juventud Trabajadora

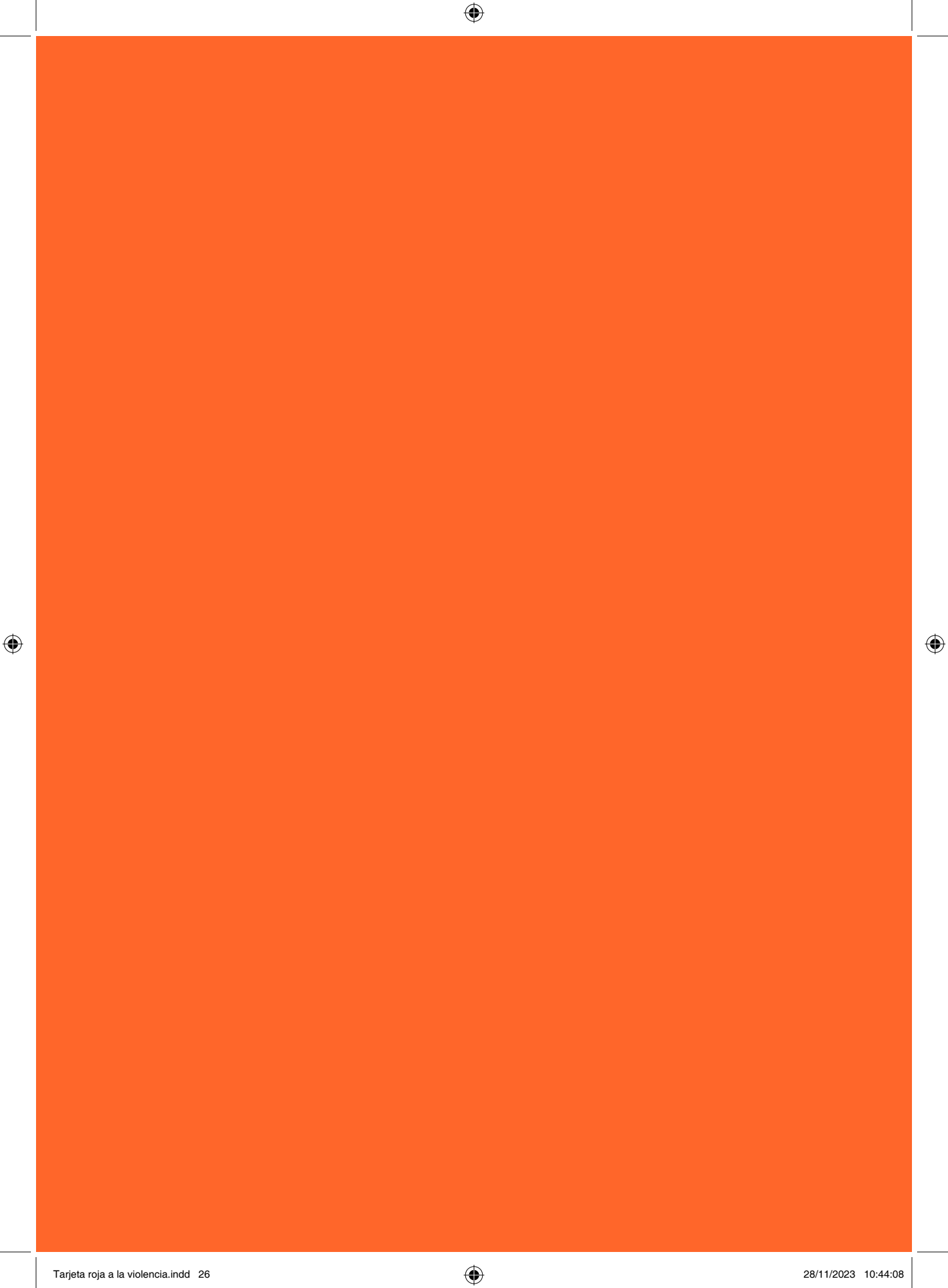
“ Desde mi punto de vista no debería existir violencia por venir del campo o ser de bajos recursos económicos ¿no? Pero si hacemos un análisis ahora viendo a nuestra sociedad en pleno siglo XXI vemos que sí existe y es a ese tipo de personas donde más violencia se les da, por venir del campo o por no pertenecer a una clase social más elevada como ellos se denominan. ”

H, 21
CEA 8 de Septiembre

Según la percepción de las y los compañeros de los CEAs, la violencia es una problemática latente en nuestra sociedad. Sin embargo, aún existen limitaciones para identificarla y poder hacer

algo al respecto, ya que tendemos a normalizar la violencia, creyendo que es una forma de relacionamiento que siempre ha estado presente y que es muy difícil de cambiar.

Además de esta normalización también existe la percepción de que muchas violencias son justificadas e incluso necesarias, basada en la naturaleza diferente de los sexos y los roles designados tanto a hombres como mujeres.



VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJA

SEGUNDA PARTE

02

VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJA

Según Gomez (2016), el amor es una construcción humana bastante compleja que además tiene una dimensión social y cultural que intervienen y llegan a determinar las relaciones de pareja. Las emociones y la sexualidad son fenómenos físicos, químicos y hormonales que también tienen el componente cultural y social, que se construye y que varía de época en época y de cultura en cultura. No existe un tipo único de amor, ya que este, se modifica con el tiempo y espacio, pero numerosos autores sustentan que la idea de “amar”, es parte de la condición de las personas .



El amor, a pesar de considerarse un sentimiento, es una forma de relacionarnos que hemos aprendido históricamente y que no se separa de las construcciones sociales y culturales de cada persona.

Se nos ha enseñado que existe una forma de amar para las mujeres (ser entregadas, darlo todo por amor, ser sumisas) y para los hombres (ser proveedores, protectores, que no son sentimentales).

**Entonces,
¿cómo se manifiesta
la violencia en las
relaciones de pareja?**

TIPOS DE VIOLENCIA MÁS FRECUENTES

La violencia en las relaciones de pareja, constituyen un problema estructural latente en nuestras sociedades reflejada en los altos índices que existen. Sin embargo, a pesar de que se reconoce que existe la violencia en las relaciones de pareja, todavía no se identifica claramente todos los tipos de violencia que se pueden manifestar en nuestros entornos.

VIOLENCIA PSICOLÓGICA

Es un conjunto de acciones, sistemáticas de desvalorización e intimidación y control del comportamiento, que se reproduce mediante insultos, amenazas que dañan la salud mental de las personas que sufren este tipo de violencia.

Como ha puesto de manifiesto Murphy y Hoover (2001) y O'leary y Slep (2003) podemos agruparlos en varios tipos de agresiones psicológicas (a) actitudes de hostilidad y menosprecio (ej., hacerla sentir inferior, ignorarla, acusarla falsamente, culparla por todo); (b) dominar o intimidar a la pareja (ej., amenazar con hacerle daño, causarle miedo); (c) degradar a la pareja (ej., insultar, humillar), (d) un control restrictivo (ej., preguntar insistentemente a la pareja dónde ha ido y con quien, aislarla de su entorno), (e) conductas celotípicas y (f) conductas de acoso.

“Yo igual opino que todos en algún punto de nuestra vida hemos sufrido violencia, con tu pareja, ¿no? Más que todo psicológica por el hecho de qué nos dicen ¿no? “no me gusta que te vistas así” o “te ves muy gorda”. Yo opino que no deberíamos aguantar, aunque muchas veces lo hacemos diciendo “lo ha hecho sin querer” pero no debería ser así.

M, 22- CEA Juventud Trabajadora

La mayoría de las y los jóvenes reconocen con facilidad tres tipos de violencia que son los más frecuentes en las parejas: la violencia psicológica, física y sexual.

10 de 10 mujeres

indican que la **violencia psicológica** es la **más dañina**

8 de 10 hombres

indican que la **violencia psicológica** es la **más frecuente**

Tanto en el grupo de varones como de mujeres, existe una tendencia mayoritaria de pensar que la violencia psicológica es la que se encuentra más presente en las relaciones de pareja y que además es la violencia que genera más daños, puesto que “no se puede borrar”; ocasionando diversas consecuencias en el desarrollo personal y social y en nuestro estado de ánimo.

VIOLENCIA FÍSICA

La violencia física es todo acto que ocasiona lesiones/o daños corporales que se manifiesta de manera inmediata donde se emplea la fuerza física, armas o cualquier otro objeto que genere daño físico.

“ Yo creo que la violencia más dañina es la física, porque incluso puede ocasionar la muerte o hacer daños graves, a diferencia de la psicológica. ”

H, 21 - CEA Acción Social

5 de 10 jóvenes identifican que la **violencia física** es la **más perjudicial**

VIOLENCIA SEXUAL

La violencia sexual es cualquier actividad o contacto sexual, sin consentimiento donde se involucra acciones de fuerza, amenaza y/o manipulación, etc.

“ Claramente para mi es una violencia muy agresiva porque a ninguna persona hay que obligarle a hacer algo y menos en esta situación de tener relaciones sexuales porque a las personas hay que respetarles, no obligarlas. ”

H, 33-CEA
8 de septiembre

“

Coincido con las compañeras de que la violencia psicológica es muy grave pero creo que la peor es la violencia sexual ya que viene de la mano con la psicológica porque te deja un trauma. También puedo contar una experiencia de cuando iba en primaria y sufrí... ”

M, 19-CEA
8 de Septiembre



VIOLENCIA ECONÓMICA

“ Yo conozco otros tipos de violencia; la psicológica, la económica y la física, creo que cuando sufres una agresión física sientes el dolor pero pasa de alguna manera, pero cuando el hombre se pone a cargo suele ejercer violencia económica al limitar cuánto dinero entra y cuanto sale, eso provoca violencia psicológica porque la mujer va privando de varias cosas haciendo que la mujer piense que no puede subsistir sola sin una persona así y aguantas mientras el otro hace lo que quiere.

M, 30
CEA Juventud Trabajadora ”

1 de 10 mujeres también menciona que **otro tipo de violencia frecuente que se ejerce sobre las mujeres es la limitación económica y la inasistencia familiar.**



En los grupos focales, se identifica que muchos jóvenes reconocen como principales tipos de violencia la psicológica, física y sexual, pero existe una tendencia mínima que reconoce que el control económico y el incumplimiento de pensión alimenticia para las/los hijas/os es un tipo de violencia.

Si bien existen diferentes tipos de violencia y entre ellas algunas violencias son identificadas con mayor facilidad, necesitamos reconocer que las violencias se relacionan entre sí, es decir, que al ejercer violencia, estamos ejerciendo diferentes tipos de violencia al mismo tiempo, por ejemplo, cuando existe una agresión física, anteriormente existieron insultos, amenazas, humillaciones, etc., por lo que la violencia nunca se presenta sola, sino que viene acompañada de muchas otras formas de violencia.

¿QUIÉNES SON LAS PRINCIPALES VÍCTIMAS EN LAS RELACIONES DE PAREJA?

En los grupos focales se pudo ver que un 60% de varones y mujeres consideran que la violencia es un problema que involucra a ambos géneros en las relaciones de pareja, es decir, ambos pueden sufrir violencia.



Yo creo que tantos hombres y mujeres sufren violencia porque hay violencia por parte de las dos personas, así como hay hombres machistas también hay mujeres muy feministas que yo he visto que maltratan a un hombre tanto psicológicamente e incluso los llegan a golpear, ahora se ve más incluso que una mujer tiene más derechos y el hombre no o al menos eso he visto, por ejemplo, mi cuñada que no hace nada y solo espera plata de mi hermano.



M, 28
CEA Joaquín Alonso

Esta argumentación indica que actualmente tanto hombres como mujeres sufren violencia en igual medida es negar las estadísticas de denuncia de violencia muestran un mayor índice de violencia hacia las mujeres a comparación de los varones.

No reconocer esta realidad es negar que vivimos en un sistema que pone a los varones por encima de las mujeres y que ellos hacen valer esta “superioridad” a través del uso de la fuerza como forma de mantener a las mujeres en un rol de pasividad.

“ Sí es evidente que la mujer sufre más violencia en una relación porque Incluso en la misma sociedad la que dice que la mujer es débil, en cambio al hombre no se le critica, ellos pueden hacer lo que quieran aunque esté mal. ”

M,26, CEA
8 de septiembre

Pero, ¿qué nos dicen los datos oficiales?

El Ministerio Público reporta que, del 01 de enero al 26 de junio de 2023, en el país se registraron 23.686 casos de delitos relacionados con violencia de género.

- 7 de cada 10 mujeres han sufrido algún tipo de violencia
- De cada 10 personas que denuncian la violencia, 9 son mujeres
- Cada día se registran 12 denuncias de violencia sexual
- Cada 3 días una mujer muere a causa de feminicidio

Reporte de Casos de Violencia
Intrafamiliar, (Ley Integral N 348)

*“En Bolivia, el problema
de la violencia no es solo
de las mujeres, ni de las
autoridades, ni de los hombres.
El problema es estructural y
afecta a todas y todos”*

¿POR QUÉ LOS VARONES EJERCEN VIOLENCIA?

La violencia física es el último recurso que tienen los hombres para mantener un orden social y cultural establecido, donde las mujeres son subordinadas y deben ubicarse en una posición de sumisión.

Esta idea del dominio masculino que plantea el patriarcado y que rige las conductas de los varones violentos parte de la idea de que la mujer es una posesión, un objeto sobre el cual puede imponer sus formas de pensar y actuar para ejercer control.



Yo pienso que el hombre era formado machista desde antes y que siempre se ha sentido superior a la mujer, yo creo que un hombre que fue criado con valores respeta a su pareja y si ya no se entenderían no le pegaría, solo la dejaría libre. Muchos hombres se creen propietarios de la mujer, existen muchos factores, pero los principales yo creo que serían el económico y el machismo.



M, 30
CEA Acción Social



Yo pienso que se debe a la educación que se imparte, se podría decir que por la sociedad que es machista y nos educan diferente a las niñas y los niños, crecemos con el concepto de que el género masculino tiene que ejercer poder ante el género femenino.



M, 23
CEA- Domingo Savio



Además, es importante establecer que este ejercicio de la violencia está ligado a la poca o nula capacidad de gestionar sus emociones, precisamente porque se ha atribuido que los varones son sujetos que se destacan por su fuerza, dureza y su pensamiento racional y que no tienen la cualidad de expresar emociones ni sentimientos porque esto implicaría una debilidad y un desprestigio al “ser hombre”.

“ Desde mi punto de vista las mujeres efectivamente son las que más sufren violencia, pero eso es porque ahora ellas se aprovechan de los hombres ya que sobreprotegen mucho a las mujeres y como ellas se sienten muy sobreprotegidas cuando le hacen renegar al hombre, basta que el hombre la toque, la mujer va a quejarse a las autoridades y al hombre lo meten adentro. ”

H, 19
CEA Joaquín Alonso

“ Es la verdad el hombre siempre ha sido machista, el hombre siempre ha querido dominar a la mujer, pero hoy en día creo que ha bajado un poco, ahora los hombres también somos víctimas de violencia. ”

H, 23
CEA Juventud Trabajadora

Mientras los varones no sean conscientes de que están obrando mal y sigan manteniendo una mentalidad de que es normal el menosprecio y la violencia hacia las mujeres y que este es el modelo de cómo debería ser un hombre, no habrá cambios que permitan eliminar la violencia de raíz.

¿CÓMO AFECTA LA VIOLENCIA EN LA VIDA DE LAS Y LOS JÓVENES DE LOS CEAS?

La violencia ejercida en las relaciones de pareja puede dejar consigo experiencias traumáticas donde las personas pueden experimentar baja autoestima, mayores sentimientos de culpa y bajo estado de ánimo. Las y los jóvenes manifestaron desde sus historias de vida las experiencias que tuvieron al atravesar los diferentes tipos de violencia.

VIOLENCIA PSICOLÓGICA

EXPERIENCIAS DE LAS MUJERES



En mi relación yo he sufrido porque cuando conocí a mi pareja yo era flaquita y luego engordé para que me diga 'ay gorda por qué estás así' y eso me dolía a mí.

M, 28
CEA 8 septiembre

9 de cada 10 mujeres indica que, en algún momento de su vida, sufrió violencia psicológica en su relación de pareja.

Dentro de las experiencias que comentaron las mujeres en los grupos focales, es fácil identificar que la violencia psicológica es la que más se presenta en sus vidas y de la que más reconocen las consecuencias emocionales.

EXPERIENCIAS EN HOMBRES

Por otro lado, los grupos de varones de los Centros de Educación Alternativa, reconocen que la violencia psicológica también es ejercida hacia ellos, aunque en menor medida.

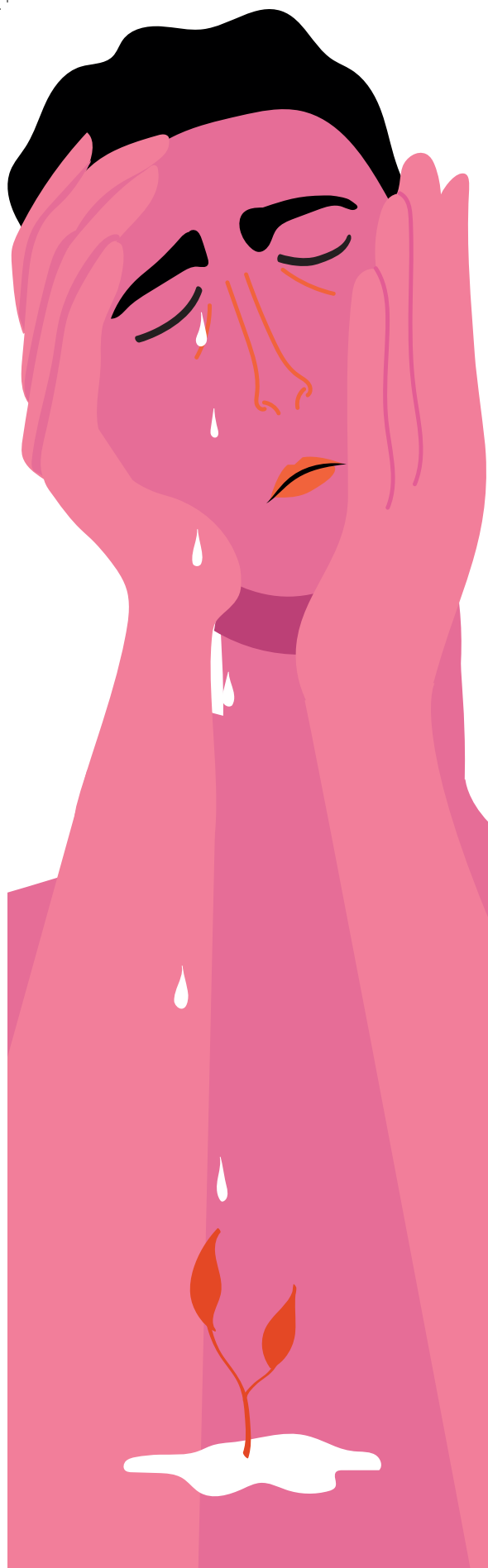
Sólo 2 de cada 10 hombres comentaron experiencias de violencia psicológica dentro de sus relaciones de pareja, 5 de diez comentaron las experiencias de violencia de otras personas y otros 3 de cada 10 no opinaron respecto al tema.



Tuve una enamorada que fue egoísta que ya tenía una mente como que yo tenía que hacerlo todo, también si se ponía celosa era muy agresiva, no me daba ni tiempo y siempre quería estar ahí, por ejemplo, si yo le decía voy a ir con mis amigos a jugar, ella me decía... Lo primero que hacía era enojarse y yo era muy sometido, como dicen algunos era muy mandacho y he llegado a tener muchos reproches por mis compañeros o amigos míos cercanos, por eso aparte veía que eso no era una relación sana para ninguno.



H, 25 - CEA
8 de septiembre



“

Yo opino que los hombres mayormente sufrimos violencia psicológica, entre hombres y también por parte de las mujeres y más que todo entre familiares. Entre amigos puede haber algún tipo de violencia psicológica que te puede traumar, entonces yo creo que sí sufrimos más de violencia psicológica.”

”

H, 21-CEA

8 de septiembre

Algo que llama la atención es que los varones al momento de poder hablar y/o expresar sus experiencias se sienten cohibidos o intimidados por sus mismos pares, esto se debe a que la idea de “SER HOMBRE” no acepta el hablar desde las emociones y sensibilidades porque eso solo refleja “debilidad”.



VIOLENCIA FÍSICA

EXPERIENCIAS DE LAS MUJERES

Muchas mujeres mencionan que la violencia física es un abuso de poder, donde una de las partes tiene mayor poder y fuerza sobre la otra y que al tener esta capacidad de superioridad le da derecho a decidir sobre el cuerpo de su pareja.

“ (...) a veces aguantamos a los esposos porque no trabajamos, porque una no trabaja tienes que estar golpeada y todo. ”

M, 40
CEA Acción Social

“ Una vez me enamoré de un chico y nos fuimos a vivir a un departamento, la primera semana todo bien pero después comenzó a reprocharme, tratamos de ponernos de acuerdo y nos reconciamos pero después volvió a portarse así, pero después igual le perdoné incluso planificamos nuestra boda, un día tuvimos una discusión que él llegó a amenazar con cuchillo por lo cual me salí ese mismo día. ”

M, 25
CEA Joaquín Alonso

Uno de los testimonios apunta que las mujeres aguantan la violencia física, porque son dependientes económicamente de sus parejas por eso tienen mayor probabilidad de mantener una relación violenta, como también existe la creencia mágica que él cambiará.

VIOLENCIA SEXUAL

EXPERIENCIAS DE LAS MUJERES

Una de las formas más crueles y frecuentes de violencia a hacia las niñas/niños y mujeres es la violencia sexual que afecta su dignidad, traspasando los límites y autonomía sobre sus propios cuerpos.

Según el Ministerio Público (hasta octubre 2023) ingresaron 5,080 delitos sexuales donde la población afectada son mujeres, niñas/niños y adolescentes.

Otro de los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) indica que el 15% de las mujeres de 15 a 49 años sufrió, en algún momento de su vida, violencia sexual.

Las mujeres que fueron agredidas sexualmente dentro de su relación de pareja, manifiestan que esto deja varios efectos colaterales en sus vidas, lo que les hace experimentar heridas psicológicas, ya que no solamente fueron agredidas sexualmente, sino que también han dañado su confianza haciéndola sentir traicionada, debiendo afrontar la abrumadora idea de que vuelva a ocurrir nuevamente.

“ Te hacen creer que es tu responsabilidad y obligación con esa persona y te hacen sentir mal, te insultan para que quieras estar con ellos, te obligan a la fuerza. Yo pienso que no es una obligación y la otra persona tiene que comprender que no siempre estás dispuesta. **”**

M, 22
CEA Juventud Trabajadora

“ Antes yo no sabía que si tu pareja te obliga a tener relaciones se podía denominar violación, pero ahora que ya conozco sobre las leyes de la mujer, sé que por más que sea tu pareja, legalmente o por la iglesia, por donde sea, si él te obliga a tener relaciones es una violación. Una vez él llegó y fue una violación porque yo le dije que no quería y él insistió hasta que le dije que terminara de una vez y luego me deje tranquila y ya; con el tiempo me di cuenta que eso igual es violación porque te está obligando a algo que tu no quieres. **”**

M, 25
CEA Joaquín Alonso

Las experiencias de abuso sexual dentro de las relaciones de pareja se dan con frecuencia según los testimonios, identificando que en muchas ocasiones los varones consideran que su pareja tiene la obligación de cumplir sus deseos sexuales. Esta idea reafirma la idea de posesión que se tiene en las relaciones de género dentro de la pareja.

EXPERIENCIAS EN HOMBRES

Existe una creencia arraigada desde el sistema patriarcal de que el abuso sexual dentro de las relaciones de pareja no es tan grave como el abuso de un extraño, sin embargo, el hecho es que la agresión sexual dentro la pareja es tan degradante y traumática como el abuso sexual ocasionado por una persona extraña.



Creo que todos hemos tenido amigas y amigos que cuentan que sus parejas no les obligan, pero si les dan un poco de indirectas para que se sientan un poco obligadas, se ve esos casos, tal vez no como una obligación fuerte pero sí pasiva y pues accedemos.



H, 19
CEA Joaquín Alonso



Obviamente como personas tienen necesidades y también en pareja hay necesidades que se tienen que cumplir pero también no se puede obligar a una persona a hacer algo que no quiere. Es malo obligar a una persona a hacer algo que no quiere, pero en la pareja sí es necesario porque como personas también tenemos necesidades.



H, 25
Acción social

A través de esto resultados, se observa que aún un pequeño porcentaje de los varones tienden a considerar las relaciones sexuales como una “necesidad humana” que debe ser satisfecha, pese a la negativa de su pareja.

¿HASTA DÓNDE DEBEMOS AGUANTAR LA VIOLENCIA?

La normalización y justificación de la violencia ha ocasionado que sea difícil poner un alto a las situaciones de daño y maltrato, puesto que las primeras acciones de violencia se dan de manera sutil, subestimándolas como hechos que están presentes en la vida de cualquier persona. Además de esta normalización, existen diversos factores socioeconómicos, emocionales y psicológicos que hace que las víctimas sean dependientes a su agresor y no puedan salir de círculos de violencia.

En esta tendencia se observan comentarios de las y los estudiantes de los CEAs, que consideran que el límite pone cada persona, afirmando que cada una/uno debe aguantar hasta donde quiera o pueda.

“ Yo creo que se debe aguantar hasta el primer momento que la persona se sienta afectada tanto psicológica o físicamente y debe poner un alto. ”

M, 27
CEA-Joaquin Alonso

“ No sé, cada uno debe tener su límite yo pienso y no deberían sobrepasar nuestros límites, cada una decide hasta dónde quiere llegar porque tal vez la otra persona no sabe que hay diferentes tipos de violencia y debemos detectar porque si a uno no le gusta yo creo que se debe negociar. ”

M, 32
Joaquin Alonso

4 de 10 mujeres creen que “hay cosas que se pueden tolerar” pero que al momento de sentirse afectadas físicamente o psicológicamente y si eso no cambia, deben irse.

En este sentido, la mayoría de las mujeres considera que la violencia es un tema que puede ser discutido, dialogado, frenado para llegar a consensos por el bienestar familiar y de los hijos e hijas. Percepción que puede ser peligrosa para su integridad y la de sus propios hijos.

Por otro lado, la mayor parte de las mujeres considera que la violencia no es algo que se deba aguantar, identificando que es necesario irse a la primera, para evitar entrar en un círculo de violencia del que no se pueda salir.

“ La violencia es algo que se vuelve consecutivo si lo permites, si le das un freno desde el inicio puede detenerse, pero si tú lo permites tienen muchas consecuencias, pudiendo llegar a golpes y una también se puede volver agresiva, lo cual afecta a los niños psicológicamente y por eso debemos cortarlo desde el inicio. ”

M, 30
CEA Juventud Trabajadora

“ Al primer signo de violencia tenemos que hablar con esa persona, porque como dicen, si permites el primer golpe, no va a ser el primero ni el último, podría llegar a ser el último porque te puede llegar a matar. ”

M, 19
CEA Acción Social

Existen diversos factores socioeconómicos, emocionales y psicológicos que se implican en la permanencia de una víctima en una relación violenta.

La existencia de hijas/os pequeños, su mantenimiento económico, o la preocupación por la pérdida de su custodia y del hogar pesan significativamente en la decisión de las víctimas de permanecer con el agresor.



Yo viví con el papá de mi hija durante 3 años, durante el primer año él no mostró ningún tipo de violencia, era detallista y me trataba bien, pero los hombres a veces son manipuladores y se aseguran qué vas a estar ahí para luego mostrarte como realmente son. Al principio traté de aguantarlo porque era el papá de mi hija e intenté cambiarlo pero él nunca tuvo intenciones de cambiar, yo creo que la mujer es más sensible por el hecho de que tenemos un poco más de corazón, la mujer es un poco más vulnerable porque nos privan de muchas cosas, tanto el dinero, la casa, todo y uno cuando ya tiene sus hijos deja de pensar en uno mismo y piensa más en sus hijos.



M, 25
CEA Joaquín Alonso

Los testimonios evidencian que para una mujer es muy difícil salir del ciclo de violencia en el que vive, existen diferentes razones por las que permanecen: entre ellas, la preocupación por los hijos, economía precaria, presión familiar, entre otras.

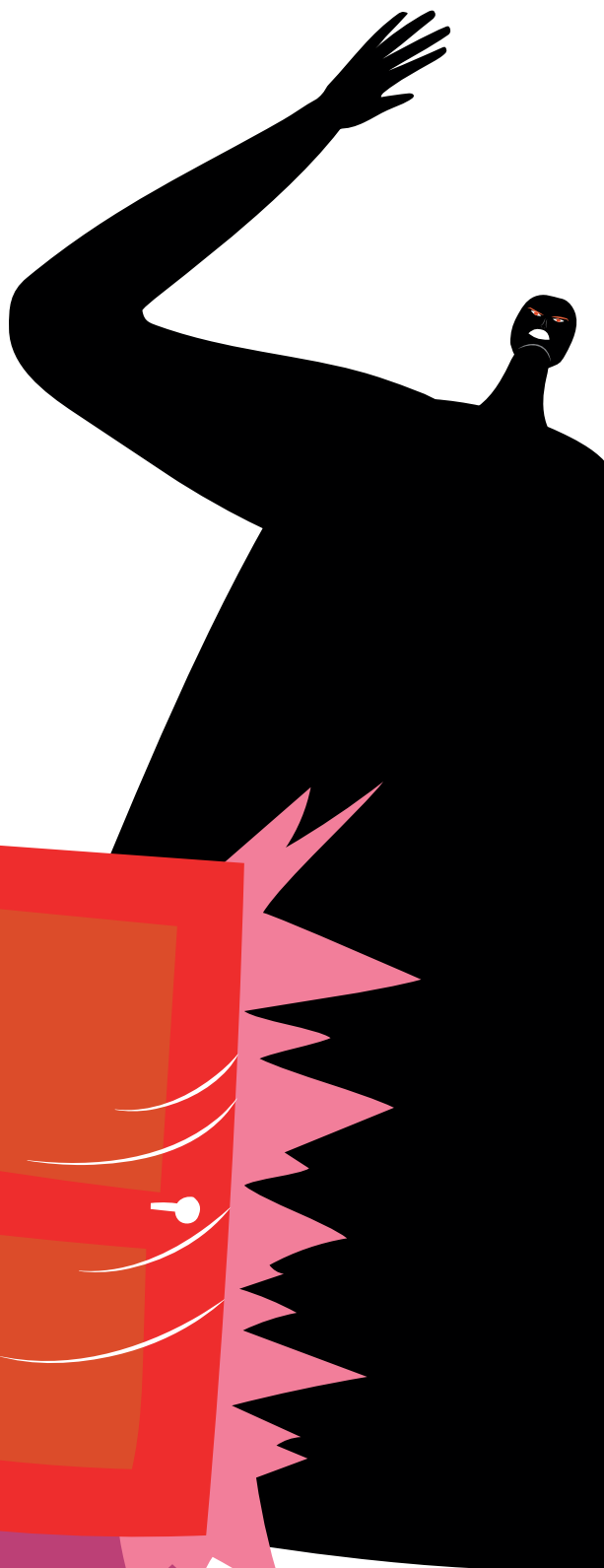
A pesar de la justificación y la normalización de la violencia en muchos jóvenes, existe una fuerte tendencia de mujeres que identifican la violencia como algo que no se debe seguir reproduciendo y que no se debe “aguantar” o soportar, sino que más bien se deben tomar acciones de manera inmediata frente a ella, como por ejemplo, buscar apoyo, denunciar el hecho, etc.



“ No debemos permitir ningún tipo de violencia y a la primera se debe cortar, entonces es primordial que nosotras reconozcamos que estamos siendo víctimas de violencia física o psicológica en el hogar y bueno hablar con alguien si fuera necesario y también hacer lo posible para que la violencia pare. ”

M, 30
CEA Joaquín Alonso

Posicionarse frente a la violencia y ponerle un alto no es fácil, para ello es muy importante que la persona no minimice la situación y que reconozca y asuma que está viviendo un tipo de violencia. Es necesario que los y las jóvenes identifiquen los tipos de violencias que perciben en su entorno social, familiar, de pareja, educativo y laboral y actúen poniendo frenos a través de la denuncia, ya sea en el círculo de confianza o ante las autoridades.



LAS TAREAS DEL CUIDADO... ¿SON UNA RESPONSABILIDAD COMPARTIDA?

A través de la historia, las relaciones sociales se han construido de manera diferenciada entre hombres y mujeres producto de un sistema patriarcal. El trabajo, como parte de estas relaciones sociales, también se ha dividido de manera diferenciada para hombres y mujeres, imponiendo tareas determinadas para cada sexo; relegando a las mujeres al ámbito privado a través de un rol reproductivo (los cuidados de la casa, la crianza de los hijos, etc.). Por otro lado, a los hombres se les ha dado un lugar privilegiado en la esfera pública asociado a un rol productivo (el ejercicio político, proveedor económico).

Si bien actualmente las mujeres se han incorporado al ámbito público a través del acceso a la educación, al empleo, etc., además de sus fuentes laborales, aún siguen siendo enteramente responsables de la crianza de los hijos y las tareas del hogar como lavar, cocinar, planchar, hacer las compras, etc.

Al respecto, las mujeres de los Centros de Educación Alternativa señalan sus experiencias:



Mi rutina es despertarme muy temprano para preparar la merienda de mi hijito y mandarle a la escuela, luego preparo el almuerzo, voy a recogerle para después volver a casa a ayudarle en la tarea, llevarle a su entrenamiento y venir recién a clases o sea prácticamente es costoso ser madre y estudiar al mismo tiempo. Vivo con mi esposo pero mi esposo trabaja todo el día y él sólo a veces va a recogerle.



M, 22, Joaquín Alonso

“ En mi caso tengo que lavar, dejar cocinado y mi marido se encarga de limpiar porque yo entro a mi trabajo a las 6:30 y hay una semana en el mes donde estoy de 6:30 hasta las 10 de la mañana y en la tarde que es de 3 a 6:30, en ese tiempo es en el que mi marido me ayuda trayendo a mi hijita a la guardería. ”

M, 22
Joaquín Alonso

6 de cada 10 mujeres identifican que realizan las tareas del hogar solas, incluso realizando tareas del hogar antes de irse a sus trabajos en horarios de madrugada, a pesar de que tanto ellas como sus parejas trabajan todo el día.

Esto nos muestra que las mujeres continúan cargando solas todas las tareas del cuidado, ocasionando que no se puedan desenvolver al 100% en actividades personales, educativas, laborales, deportivas y/o de ocio.

“ Yo estoy sola, soy la que se hace responsable de todo, de mis hijos, del trabajo, dejar cocinado, llegar a la casa a hacerles de comer, después de eso hacer su cenita y venir aquí. Mis hijos ya son mayorcitos así que hay veces que me ayudan. ”

M, 23
CEA Joaquín Alonso

A través de los testimonios, se puede notar que existe muy poco avance en cuanto a la corresponsabilidad de los cuidados del hogar con la pareja. La distribución de la responsabilidad de las tareas de la casa se da con hermanas, abuelas, hijas mayores, en menos medida con los hijos hombres o la pareja.

Por otro lado, existe una creencia fuertemente marcada en las y los jóvenes que justifica esa falta de responsabilidades de los padres con los hijos cuando los progenitores no viven juntos.

“ Soy mamá soltera y me separé hace un año de mi pareja, yo le traigo aquí a mi hijito porque no tengo con quien dejarlo y si tengo alguna actividad mis dos hermanos y mi mamá me ayudan, pero para venir a estudiar yo traigo a mi hijito porque con su papá yo ya no cuento. ”

M, 22
CEA Juventud Trabajadora

Está normalizada la creencia que si en algún momento los padres no conviven juntos o no tienen una relación de pareja, es normal que el padre no se encargue de la crianza del niño/niña, dejando toda la responsabilidad del cuidado en las mujeres.

Muchos de los casos de sobrecarga en las tareas del cuidado de los hijos se dan porque muchas son mamás solteras y se justifica que por el hecho de que los padres no vivan juntos, el padre no tiene la responsabilidad del cuidado, solamente la manutención (si es que lo hacen) dejando a un lado aspectos afectivos, vitales para el desarrollo de los y las niñas.

Entonces, ¿la falta de corresponsabilidad en el hogar, será una forma de violencia?



“

Es una clase de violencia porque ahí estaríamos tomando el papel de jefe y empleada, nosotras seríamos empleadas sin sueldo y eso es una clase de violencia, en la casa todos deberíamos hacer las mismas tareas y no por ser varón se le quite las responsabilidades.”

M, 45
CEA Acción Social

“

Sí, es una forma de violencia el que te dejen todo a ti y los demás estén echados, yo pienso que las cosas de la casa deben realizarse en equipo y hay que enseñarles a nuestros hijos a que aprendan a hacer las cosas también y sean autosuficientes y más adelante no sufran.”

M, 28
CEA Juventud Trabajadora

“

(...) tengo mi mamá y mi hermana pero ellas hacen las cosas y yo me voy a trabajar.”

H, 25
CEA Joaquin Alonso

8 de cada 10 jóvenes reconocen la importancia de la distribución equitativa de las tareas, sin embargo, la ejecución de las tareas del hogar por parte de los varones se sigue viendo como una “ayuda” de los hombres hacia las mujeres, manifestando que estas tareas no son una responsabilidad directa de ellos, sino una forma de ayudar en algo que le corresponde a la mujer.

“Siempre las mujeres se quedan a hacer todo en la casa pero es porque un hombre que quiere a su mujer no quiere que salga afuera a trabajar y pase por lo mismo que él pasa, porque sabemos muy bien que en el ámbito laboral pasamos de todo, frío, calor, hambre, de todo y cuando uno respeta a la mujer no quiere que vaya, prefiero que te quedes aquí en la casa porque yo te voy a cuidar, te voy a dar el pan de cada día y tú cuidas aquí a nuestros hijos.”

H, 36
CEA Juventud Trabajadora

2 de cada 10 varones consideran que el hecho de que una mujer vaya a trabajar implica una desprotección de la familia y una “preocupación”, haciendo notar la idea de que el hombre debe ser el proveedor económico de la familia.

Las y los jóvenes atribuyen la falta de corresponsabilidad de las tareas del cuidado a las construcciones patriarcales y machistas de la sociedad que hace que la gente piense que existen tareas determinadas para hombres y para mujeres.

“Creo que socialmente hablando es algo que nos han inculcado de que la mujer es más sumisa y se hace responsable de toda su familia, dejando de lado lo que quiere hacer, creo que en su mayoría las mujeres tienen mayores responsabilidades.”

H, 36
CEA Juventud Trabajadora



Son pocos los varones que comparten las labores de la casa, hacen en la casa como un 20% y el resto del 80% hacen las mujeres, son muy machistas porque dicen yo trabajo todo el día y vos tienes que hacer en la casa porque eres mujer



**M, 29
CEA Domingo Savio**

En cuanto a los grupos focales de los varones los resultados muestran que ningún hombre se encarga sólo de las tareas del cuidado como es el caso de las mujeres, siempre cuentan con ayuda de sus hermanas, madres o esposas, dando lugar a que los varones no sientan una carga doméstica en sus espaldas.

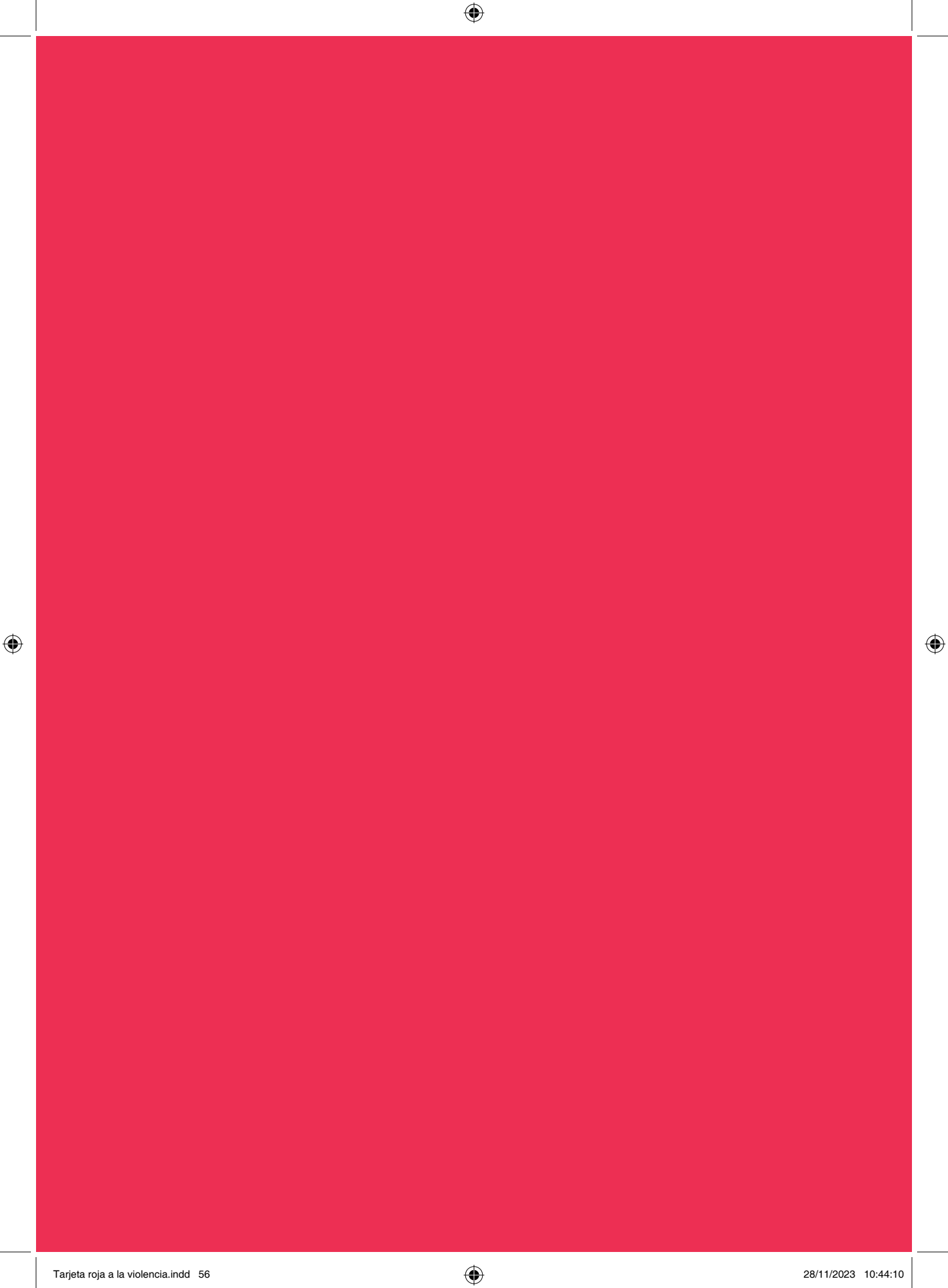
Las relaciones de pareja son parte del desarrollo humano y social de las personas y forma parte de las áreas fundamentales de la vida, por eso, es necesario reconocer que estas relaciones también están afectadas por estructuras de poder, es decir, se convierten en espacios de ejercicio de micropoder donde se puede ejercer violencias en todas sus formas.

Las experiencias y vivencias recogidas en los grupos focales manifiestan una tendencia mayoritaria de experiencia de violencia en las mujeres.

La violencia contra la mujer, está basada en las relaciones sexo-género, es un fenómeno social que pone de manifiesto la vigencia de un sistema patriarcal al interior de las estructuras y organización de la sociedad. Es una de las expresiones más perversas y crueles del patriarcado, con la cual ostenta su dominio y opresión contra las mujeres.

Las violencias de género no siempre son expresivas y visibles, sino que muchas están enmascaradas en violencias simbólicas que tienen de igual forma repercusión en la vida de las mujeres.

Estas violencias se manifiestan en aspectos como la falta de corresponsabilidad, la limitación y el control económico, burlas y humillaciones, etc.



ALTO A LAS VIOLENCIAS LABORALES: TRANSFORMANDO MI ENTORNO DE TRABAJO

TERCERA PARTE

03

LA VIOLENCIA EN EL MUNDO LABORAL

Ejercer un trabajo digno, con seguridad social y libre de violencia es un derecho que todas y todos tenemos pero que muchas veces se ve vulnerado por distintas acciones de explotación, discriminación y racismo.

Estas formas de violencia afectan principalmente a las y los jóvenes por ser considerados inexpertos, por no tener acceso a una formación educativa, por el desconocimiento de sus derechos laborales y por la necesidad de encontrar una fuente laboral para sustentarse.

En este sentido, las y los jóvenes estudiantes de los CEAs se encuentran en una situación de vulnerabilidad en el entorno laboral ya que provienen de contextos sociales y económicos marcados por situaciones de desigualdad llegando a experimentar situaciones de explotación laboral.

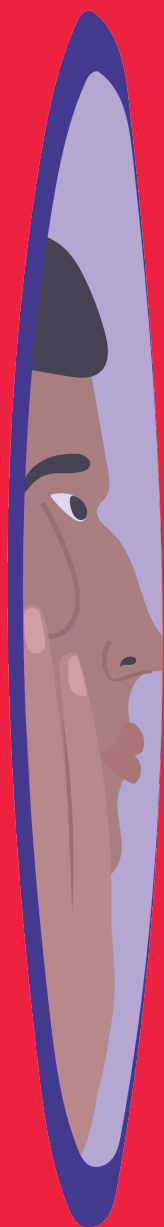
“ Un conocido me trajo para trabajar en Sucre, pero por algún motivo que no recuerdo él se fue y me dejó en su casa, sus hijos se burlaban de mí diciendo que no sabía hablar castellano. Cuando te hacen trabajar te explotan, por 5 bs. tenía que trabajar de 6 de la mañana a 10, 11 de la noche, porque eres del campo se aprovechan. ”

M, 25,
CEA Juventud Trabajadora

“ Yo antes trabajaba como trabajadora del hogar, vine a la ciudad sin conocer nada, tampoco podía exigir un salario digno porque no sabía, solo ganaba 100 bolivianos de sueldo y me decían que me pagaban arto me decían "agradecé que tienes casa y tienes donde dormir" y eso me afectaba estaba deprimida demacrada al punto de decir que yo no servía para nada. ”

M, 41
CEA Acción Social

Ante estas situaciones de explotación y marginación, las y los jóvenes ven en los CEAs una oportunidad de formación y superación que les permita romper estas desigualdades y violencias laborales, encontrando en la formación técnica una forma de crear mundos laborales sin violencia.



¿PORQUE SE DESVALORIZA LA FORMACIÓN TÉCNICA?

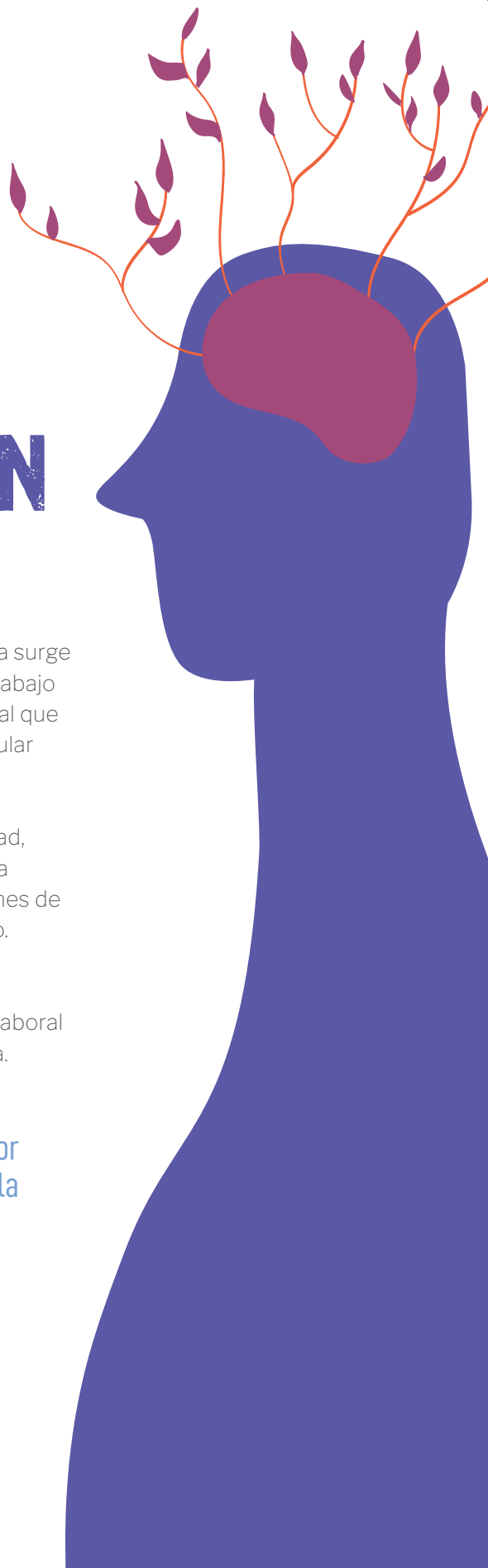
Desvalorizar y auto desvalorizar la profesión técnica surge de una concepción capitalista de menosprecio al trabajo manual/artesano y desde el pensamiento occidental que no considera válido el conocimiento ancestral/popular que no se ha estudiado en casas superiores.

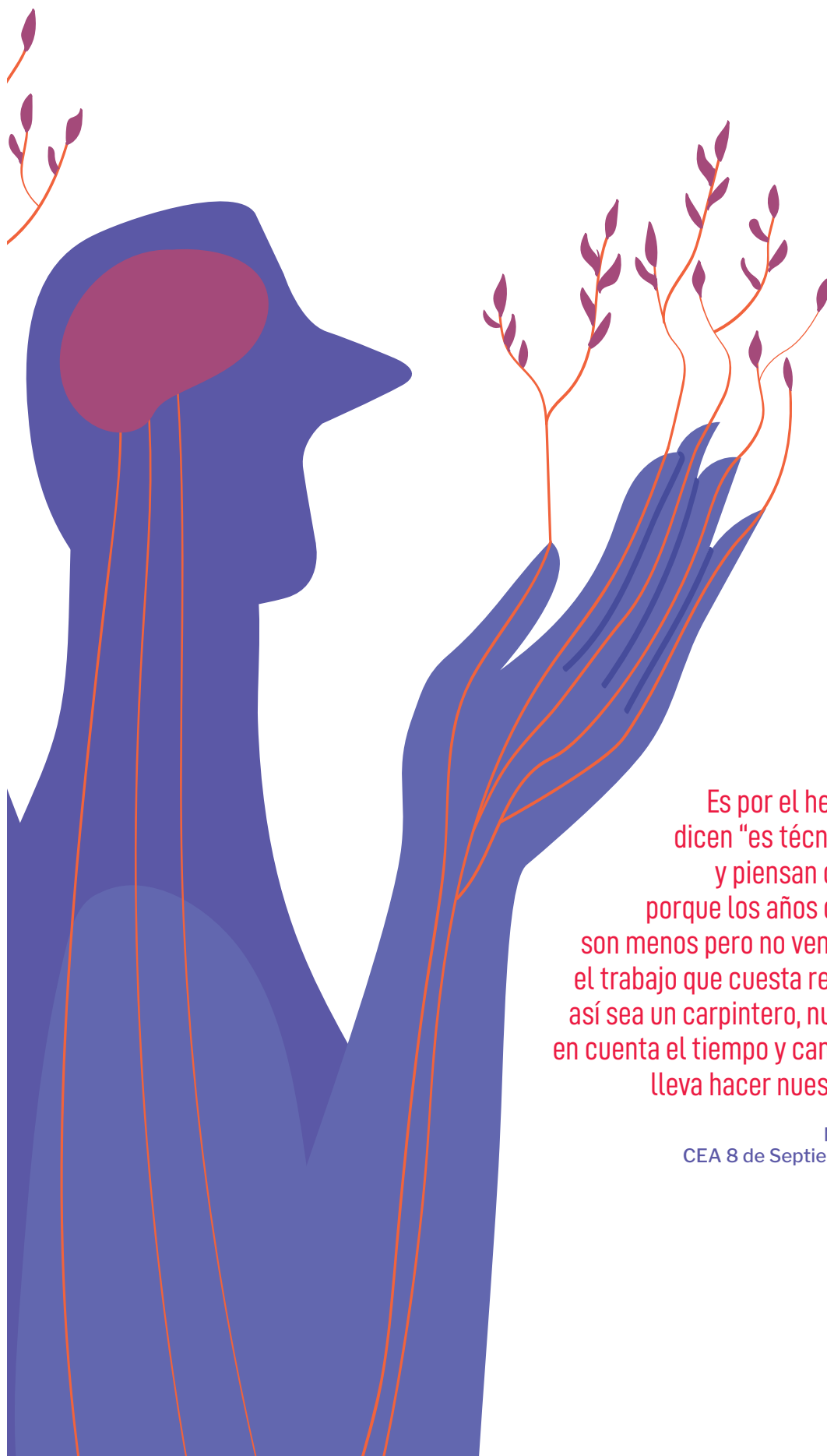
Estos pensamientos que permanecen en la sociedad, implican que las personas que deciden estudiar una carrera técnica estén más propensas/as a situaciones de discriminación, explotación y sobrecarga de trabajo.

No valorizar el conocimiento y el trabajo técnica constituye una expresión simbólica de la violencia laboral que puede generar a su vez otros tipos de violencia.

“ El trabajo de todos es importante, por ejemplo, ahora estamos sentados en una silla que hizo un carpintero. Cada profesión es importante. ”

H, 25
CEA 8 de Septiembre





“

Es por el hecho de que dicen "es técnico nomás" y piensan que es fácil porque los años de estudios son menos pero no ven realmente el trabajo que cuesta realizar algo, así sea un carpintero, nunca toman en cuenta el tiempo y cansancio que lleva hacer nuestro trabajo.

M, 25
CEA 8 de Septiembre

”



Otras personas dicen "las carreras técnicas son fáciles" "terminas más rápido" mientras que con otras carreras como medicina, derecho, la gente suele decir que son más importantes, son caras, en cambio a quienes estudiamos carreras técnicas, no comprenden nuestro sacrificio para poder hacer una prenda o un ropero, es difícil y toma tiempo, la gente no lo considera y solo piden rebaja y terminamos perdiendo.



M, 21
CEA Acción social

5 de cada 10 jóvenes mencionan que las carreras técnicas son desvalorizadas frente a carreras universitarias, sobre todo por la cantidad de tiempo en la que se estudia y el estatus que representa. A partir de estos resultados, también se expone que existe una desvalorización interna de muchos técnicos sobre su misma carrera, considerando que la educación superior/universitaria es mejor por el tiempo de estudio y la exigencia mental, cosa que no pasa con el trabajo manual, ya que "no se necesita pensar"

El estudio de las carreras técnicas son para estos jóvenes una alternativa de estudio, pero sobre todo una oportunidad de formación para mejorar sus condiciones sociales y económicas de vida.

ESTEREOTIPOS DE GÉNERO AL MOMENTO DE ELEGIR UNA CARRERA TÉCNICA

Los estereotipos de género, son aquellas ideas, creencias arraigadas en la sociedad, sobre cuál debería ser el rol de los hombres y mujeres, atribuyendo rasgos, actitudes y patrones a cada uno de los géneros, los cuales son compartidos y naturalizados por la sociedad formando parte de un imaginario colectivo, tanto de hombres como de mujeres.

Las y los jóvenes mencionan que, al momento de elegir una carrera técnica en los Centro de Educación Alternativa, se ven influenciados en gran parte por estos estereotipos de género, porque socialmente aún no es común que se vea una mujer carpintera o un hombre parvulario. Aún en el imaginario social las carreras tienen género.

“Yo estudio carpintería, no me he sentido intimidada ni por mis compañeros, ni por mi familia, pero si vi casos que decían “como una mujer va estudiar carpintería” que piensan ¿qué piensan que no va a ser el mismo trabajo que va hacer el hombre?, entonces siento que te juzgan o te infravaloran por la carrera que elegiste.”

M, 25
CEA Juventud Trabajadora





Este tema es por los estereotipos de la sociedad y como había dicho el compañero, desde la familia parte este pensamiento de que el hombre debe realizar ciertas actividades y la mujer otras actividades, y nos van separando desde niños y van creciendo con ese pensamiento y por eso cuando son adultos eligen esas carreras. Por ejemplo, si es hombre, metalmecánica, electricidad y las mujeres para gastronomía o guardería para niños. Deberíamos cambiar ese pensamiento machista.



H, 30
CEA 8 de Septiembre

Las y los jóvenes mencionan que aún se encuentran vigentes los estereotipos de género al momento de elegir la carrera técnica, y que lamentablemente existen creencias que una mujer u hombre que no se estudia una carrera que no se considere adecuada para ellos, no harán un buen trabajo.

3 de 10 jóvenes reconocen que existe estereotipos para estudiar una carrera técnica, sin embargo, muchas personas atribuyen que las carreras de fuerza no son para mujeres.

LAS CARRERAS NO TIENEN GÉNERO

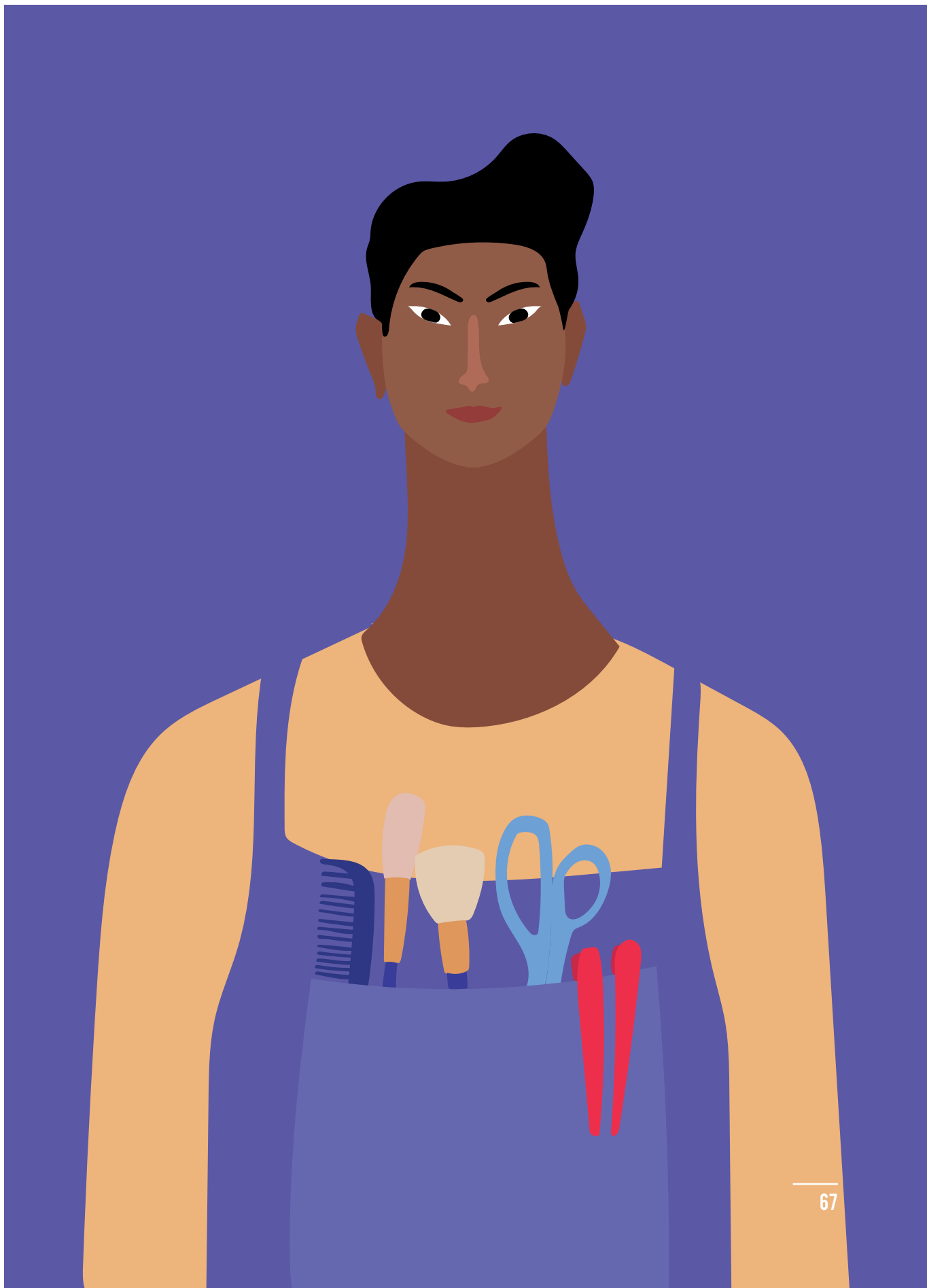
Desde los primeros años de vida las personas nos hemos enfrentado a una sociedad donde ya los roles están asignados y la perspectiva de género son muy definidos; pero hoy en día las actuales generaciones están cambiando e incluso rompiendo patrones para enfrentarse a un mundo y así demostrando que tanto mujeres y hombres son capaces de desarrollar diferentes labores, sin tener que ser violentados, discriminados o estigmatizados.

“ Descubrí que en belleza integral se gana mucho dinero, así que yo estaba interesado en estudiar eso, pero una amiga me dijo que en esa carrera la mayoría de hombres son gays y por eso pensé que mis compañeros o personas cercanas a mí iban a burlarse de eso, pero aún sigo estudiando sin importar que piensen de mí. ”

H, 24
CEA-8 de septiembre

“ De las mujeres yo estoy de acuerdo de que pueden estudiar cualquier profesión que quieran porque ya se ve en la sociedad mucho de mujeres carpinteras, ya se ve hasta en mecánica, incluso en CESSA he visto mujeres trabajando, pero es un poco incómodo para ellas porque los mismos ingenieros de ahí les molestan ya que la mayoría son hombres, pero si pienso que las mujeres pueden estudiar y trabajar lo que quieran. ”

M, 33
CEA- Juventud Trabajadora



Las y los jóvenes mencionan que al momento de escoger una carrera técnica no debería influenciar lo que dice la sociedad, ya que eso es una forma de limitarnos a ser lo que deseamos ser y deberíamos romper esos estereotipos.

Hoy en día las y los jóvenes buscan diferentes alternativas para poder ser autónomos económicamente en un mercado laboral altamente competitivo y con sobredemanda en diferentes carreras universitarias, teniendo como consecuencia que no todas ni todos podamos acceder a una fuente laboral estable, con beneficios sociales, con una remuneración económica igualo por encima del salario mínimo nacional. Por esta razón la formación técnica en la educación alternativa se presenta como una oportunidad para que las y los jóvenes se incorporen al mercado laboral desde sus propias capacidades y habilidades creando pequeños emprendimientos.

Al momento de optar por esta opción, las y los jóvenes también se enfrentan a obstáculos, discriminación y la desvalorización, generando violencias simbólicas que afectan su diario vivir, entre ellas la de sus conocimientos y su trabajo como técnicos y la discriminación a la que se enfrentan cuando deciden estudiar carreras estigmatizadas por los estereotipos de género como Parvularia, Metal Mecánica, Belleza Integral, etc.

CONCLUSIONES

- La gran mayoría de jóvenes estudiantes de los CEAs consultados en el presente estudio consideran que la violencia, en mayor o menor medida, es parte cotidiana de nuestras vidas, ya sea como víctimas o ejerciéndola sobre otras personas, sobre todo sus parejas y ven como necesario saber reconocerlas, sobre todo aquellas que se manifiestan de manera sutil o solapada.
- Su normalización y justificación invisibiliza la violencia, no permite que se la reconozca y tampoco se mida sus consecuencias y los daños en las vidas de las personas, evitando que se tomen acciones de defensa o denuncia.
- Las y los jóvenes identifican que la violencia tiene muchos orígenes, los cuales se interseccionan de acuerdo a las condiciones socio culturales de una persona. Como por ejemplo, en una mujer de bajos recursos y migrante que vive situaciones de violencia, se presenta la “interseccionalidad” de violencias debido a su género femenino, su origen étnico cultural y su condición socioeconómica.
- Las y los jóvenes identifican que las relaciones de pareja es un contexto donde se cultiva la violencia y donde se debe prestar mayor atención, puesto que en muchos casos se reproducen paulatinamente violencias sutiles, imperceptibles que con el paso del tiempo tienden a agravarse.
- En general, los tipos de violencia más frecuentes en el entorno de las y los jóvenes de los CEAs son: la violencia psicológica, la violencia física y la violencia sexual. Varios/as también identifican a la violencia económica, la falta de corresponsabilidad de los cuidados y la violencia digital.

- Actualmente muchos jóvenes, en su mayoría mujeres, reconocemos que la sobrecarga de trabajo que tienen las mujeres en el hogar es un tipo de violencia que tiene consecuencias negativas sobre sus vidas. 10 de 10 participantes identifican la necesidad de repartir de manera equitativa las tareas del hogar.

- En cuanto a la incidencia de la violencia, los datos de la investigación muestran que son las mujeres las que sufren mayor violencia en sus relaciones de pareja, 8/10 identifican haberla experimentado algún momento de su vida. Esto no quiere decir que los varones no sufrimos violencia, pero es evidente que se da en menos medida. También es posible que los hombres no queramos exponerla, ya que para el género masculino hablar de estos temas es todavía un tabú, una limitación que no deja conocer las situaciones, formas y efectos de la violencia que podemos estar viviendo y que se ven limitados de expresar por las reacciones de burla y minimización del entorno.

- En cuanto a las relaciones laborales, los resultados de la investigación muestran que es uno de los campos donde hombres y mujeres experimentamos situaciones de violencia y vulnerabilidad, ligadas a su condición socioeconómica que hace que la violencia llegue a puntos máximos de explotación laboral, vulnerando todos sus derechos humanos.

- Las y los jóvenes de los CEAs manifiestan que existe un alto grado de desvalorización de las carreras técnicas, la sociedad no las considera como una formación profesional. Esa subvaloración a nuestra condición de técnicos o técnicas muchas veces lleva a situaciones de violencia.

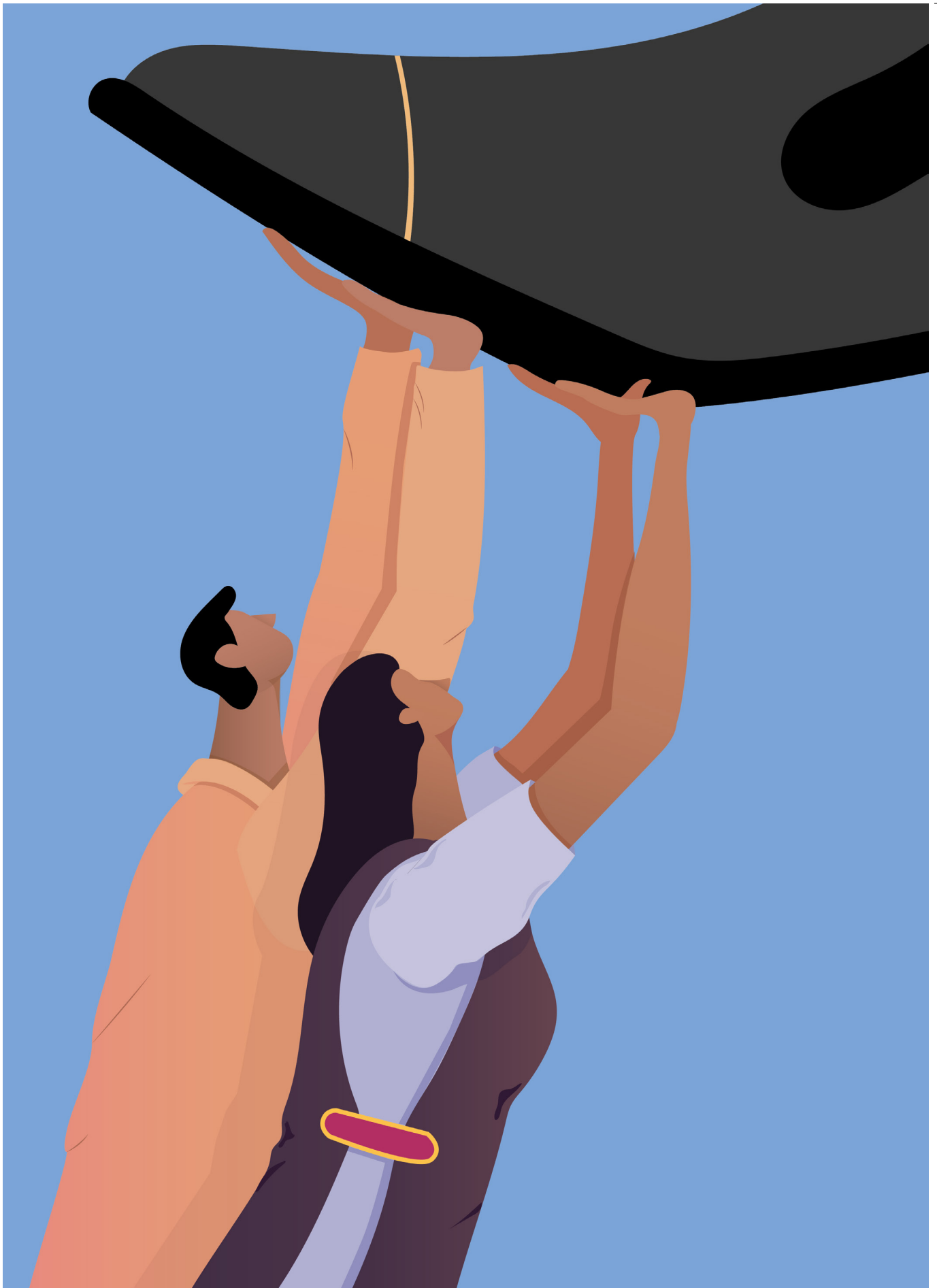
Esta desvalorización parte de creencias coloniales que existen sobre el trabajo manual, donde los conocimientos teóricos occidentales han sido puestos por encima de otros

saberes, considerando que el trabajo manual no es tan importante ni requiere tanta inteligencia como el trabajo intelectual que se enseña en las instituciones superiores de estudio.

- Las y los jóvenes consideran que otra forma de violencia ligada a las carreras técnicas son los estereotipos de género que marcan nuestra decisión al momento de elegir que estudiar. Se eligen carreras “para mujeres” y carreras “para hombres”.

- Las carreras de servicios y de cuidados como por ejemplo Parvularia, Gerontología, Gastronomía, Belleza Integral son carreras compuestas mayoritariamente por mujeres. En cambio, las carreras productivas y con mayor uso de fuerza física, mayor tecnología y con mayor mercado laboral, como por ejemplo: Metal Mecánica, Carpintería, Automotriz, etc. son escogidas sobre todo por varones.

- Estas ideas de establecer carreras según el sexo, genera una discriminación social/laboral hacia las personas que se animan a enfrentar estos estereotipos.



¿QUÉ SIGUE DE AQUÍ PARA ADELANTE?

Como se mencionó al inicio, el proceso IAP es una forma de vida y transformación social. En estas páginas pudieron ver el trabajo que desarrollamos las y los jóvenes investigadores del CEA-Juventud Trabajadora, jóvenes que decidimos interpelarnos a nosotros/as y cuestionar a este sistema patriarcal que aún está vigente en nuestras vidas, por eso, desde la metodología IAP decidimos realizar un cambio desde lo personal y colectivo.

Ahora nos toca iniciar una campaña transmedia que tendrá como objetivo la prevención de la violencia en las relaciones de pareja y laborales, estas acciones permitirán compartir los resultados de nuestra investigación con muchas personas y así generar una conciencia de la importancia de prevenir la VIOLENCIA.



BIBLIOGRAFÍA

- Arriazu, A. D. (2014). **El Patriarcado como origen de la Violencia Domestica.**
- Bourdieu, P. (2003). **La “juventud” solo es una palabra.** Madrid: Itsmo.
- Centro Juana Azurduy. (2019). **Guia de Atención a Victimas de violencia.** Sucre.
- Centro Juana Azurduy . (2022). **Guia Metodologia de Investigación Acción Participativa.** Sucre.
- Gaceta oficial del Estado Plurinacional de Bolivia. (2013). **Ley 348.**
- Gomez, C. H. (2016). **La construcción Socio Cultural del amor.**
- Hover, M. (s.f.). **Abuso Psicologico en la pareja.**
- Instituto Nacional de Estadística. (2023). **Boletín Estadístico de la Encuesta Continua de Empleo.** La Paz, Bolivia.
- Lozano. (2020). **La evolución del concepto emprendimientos y su relación con la innovación y conocimiento.**
- Ministerio de Educación Estado Plurinacional de Bolivia. (2019). **Revolución educativa en Bolivia: La Democratización del Sistema Educativo y Plurinacional y sus posibles efectos Sociales .** La Paz.
- Olavarria, J. (s.f.). **Hobres, Identidad y violencia.**
- Ministerio Público. (2023). **Datos estadisticos de Violencia de género.**

